



10. **RESERVA AL INGRESO**

BREVE!

Se ha iniciado un concurso de cuentos breves, que se irán publicando en la página de "Literatura y Arte".

El plazo de admisión terminará el 15 de Septiembre, y serán premiados los tres trabajos, que resulten más interesantes a juicio de esta Redacción. Los premios son los siguientes:

2do premio.—Un objeto de arte.
3er. premi.—Una rica edición de

NOTA.—Se dará preferencia a los que siendo "buenos" sean breves, y vengan escritos a máquina o con letra muy clara, y de un solo lado del papel.

Mi amigo, cada vez sentía mayor cu-

resultados que le daba intentar busca

—El que lo lee es capaz de matarme.

— se dijo. — Pero yo sabré lo que digo
— se prometió.

Mi amigo es un hombre de gran voluntad. Fué a su casa y con todas las precauciones encerró la carta en la caja fuerte que tenía en su despacho. Luego se presentó a una academia de idiomas;

jo, — Necesito aprenderlo al alemán — dijo.
— y quiero aprenderlo lo más rápidamente posible. Permaneceré en la academia uchoe y día, hasta que conozca el idioma lo suficiente como para traducir una carta.

— Muy bien, señor — aceptó el director.

La curiosidad de los estudiantes, que
quiso no tenía facilidad alguna para
aprender idiomas extranjeros, y sin
brazo de trabajo de un mes y dos días
había aprendido alemán.
Por un calor de cuando
lo y se difundió rápidamente a su domi-
cilio.

inundaban su frente. Abrió la caja de
caudales y extendió la mano para ag
rrar la carita del lugar donde poco an
tes la había colocado. Y entonces, des
gracia horrible...

Malachucha calla. Quiero sin duda

—¿Qué pasó? ¿Leyó la carta? ¿Qué decía la carta?

Un criminal inocente

Hace die y siete años fué asesinado en una carretera de las inmediaciones de Malinas (Bélgica) un anciano llamado Van Loock. Cerca del cadáver las autoridades encontraron una gorra y al practicar averiguaciones sobre

confesó que le pertenecía. Añadió que la noche en que fué hallado el cadáver del vialto había pasado por el mismo camino, para ir a su casa, en compañía de un amigo, pero que él era

No obstante las protestas de inocencia del joven, los tribunales le condenaron a presidio para toda la vida.

Desde esa época, Víctor Herman no cesaba de dirigirse a todos los ministros de Gracia y Justicia que se sucedían en Bélgica solicitando la revisión de su proceso, fundado en que era inocente: pero ninguno atendió.

Ahora, un sujeto apellidado Torf se confesó a un sacerdote como autor del crimen; pero el sacerdote dijo que no podía darle la absolución el públicamente no declaraba la verdad. Así lo ha hecho Torf, y, en conse-

DE ME 10024

AD que se produce en el país.
 necarla por su COLOR MAS
 U MAYOR TAMAÑO.
 e la papa de Menezes por su
 AS HARINOSA Y MAS RICA

de Mendoza para exigirla de

COLISEO

"La Fanciulla del West"

Anoche se nos ofreció en el Coliseo una nueva versión de "La Fanciulla del West", formidable melodrama de David Belasco y que Pascual manifiesta para gusto y recreo de los americanos del norte. "La Fanciulla del West" tuvo el mérito de adolecer a todas las películas de cow-boys, William S. Hart y Tom Mix que por el mundo ambulaba. Tiros, caballos, persecuciones, "shootings" insuperables y indudablemente en las de France reguereación. Con todo, con un ambiente poético y escénico "La Fanciulla del West" logra sostenerse en el cartel lírico porqué indubitablemente es un espectáculo interesante, además el cual con una protagonista como la de noche, Gilda dalla Riza, estimable como pocas de una talbeo escénica e interpretativa notable.

Fué así que la obra pacificaba con una excelente intérprete, la señora dalla Riza quien respaldada entre nuestro público que sabe extrañarse de modo muy especial, Gilda dalla Riza se hizo apasionar una vez más en su doble aspecto de actriz y cantante, y se re-putación ha sido excepcionalmente en lo tocante a espectáculo.

Con Gilda dalla Riza trabajaban ahora el baritono Ross Morelli y el tenor dramático Antonio Ortiz que actuaban en la obra más brillante que "La Fanciulla del West". Se hizo apasionar en la romanza del último acto y como en las otras se al todo el tiempo está con las manos empuñadas e oída a fiera y publicada, el juego de manos, dignísimo, y la lo-quería escénica de Cortis no se de-ja por sentir.

A cambio tener habría que hacerle trabajar con las manos amarradas!

Los actos y comparsas con valde-za y diferencia en el primer acto. Bien la orquesta a órdenes del maestro Marinari y Antonio hizo prodigios en lo tocante a espectáculo.

Rita noche éntica Gabriela Benasconi

Esta noche, en función de abono, de-berá estar de las estrellas de primera magnitud del Coliseo: la eslebre co-ralista Gabriela Benasconi.

La Benasconi, es una de las favoritas de nuestro público, y en la noche de abo- no de la función ofrece las excepcionales mé-ritas de esta gran cantante. Gabriela, en su compañía, el éxito con fines aca- demáticos, Gabriela Benasconi, prefirió tenerlo todo para sí. Se ha cumplido la di-cha, en la función del cartel y la obra de debut es "Rosa y Dalila", de la ópera de Verdi. Dalila, coartadora de Rosa, vampsira y seductora, estará es- carnada por Gabriela Benasconi, arro- gante y hermosa como para transitar a cualquier.

El tenor Maestri hará un fúndes an- tesfón, en cuanto a corupción se re- fiera. Trabaja también el ilustre ba- jo Giulio Cirio.

Mañana se dará "Gloria", pro- bablemente con Gligi y la Benasconi.

El viernes, en popular, "Marta, Ber- tany" y el domingo en la noche "Lo- breguina", con Gligi y Dalila de la se- ñora Frasson, Madeline Hugy.

Robo en el teatro

Cervantes

Al que empiezo a leer

El cronista de policía, nos aporta la si- guiente noticia: "La señora Rosa Vi- lia, artista de la compañía del teatro de la tarde hoy, y mientras el oculto con- cato y calón otro conde a su vi- sión, se le llama los hijos apasiona- dos del ridículo teatro "Ova- llo", aquí está... varios chorros ra- nos, comienza a desvalijar a los di- chos hijos, y al salir, comienza a des- valijar como si igual por gente de la casa."

Comienza la "jettatura" en el pa- lacio de Ovella. Comienza la venganza de Quilón.

No se preocupe Dalila María, que ya le esparcirán poco a poco hasta la úl- tima balada. Es fatal.

"Cartas de amor"

La compañía Pagan-Ducasse anun- cia para la venidera sesión de ma- ñana la intensa y excelente comedia de José León Pagan, "Cartas de amor."

TEATRO COLISEO

EMPRESA WALTER MOCCI y Cia.

Compañía lírica italiana. — Director general: G. Marinuzzi

ROY, Miercoles, a las 10.30, tercera función vespertina de abono, REGGEDITO, con Rimini, Totel Monte, Minghetti y Finchieri; dirigido el maestro Fa- loantobio.

A las 21, 7a. función de abono, debut de Gabriela Benas- coni, con GANSON Y DALILA. — Píntes 17 \$.

Los héroes de "Orán al freno"

Miñis Nikisch, nacido en 1850, en Leipzig, realizó sus estudios en el Con- servatorio de esta ciudad, aludiendo al maestro a profesor Teichmüller. Hizo su debut en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Los héroes de "Orán al freno"

Miñis Nikisch, nacido en 1850, en Leipzig, realizó sus estudios en el Con- servatorio de esta ciudad, aludiendo al maestro a profesor Teichmüller. Hizo su debut en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le dio fama y dinero y que tan bien le hace cultivar canciones escritas para ella, bajo cuyo aspecto proporciona mo- mentos sumamente agradables y que embra agrada al público por la fa- vorable acogida que tuvo desde su debut.

Autorita en puntal

Nuestra simpática amiga, Aurora Rodríguez, la hija del casto má- bren, el Excelesor, como es co- nocido, en la ópera de Leipzig, en enero de 1876, con gran éxito y, des- pués, recorrió como concertista de pia- no, la América del Sur, lo que le valió, en recitales, todas las grandes críti- cas de Alemania y Austria. Su hijo es el Sr. Minis, Viena, Amsterdam, con su padre como director; o bien como con- sultor.

Elmo prolo de ella.

Inclinada como está ahora la im- pugnación de la vida del casto má- bren que al baño, aún que por esto haya abandonado el arte que le

